

OPINION

Se profundizará la tercerización

CARLOS MUSANTE
PARA LA NACION

El año 2010 nos enfrentó con el desafío de crecimiento en volúmenes de unidades y en nuevos procesos de tercerización, pero también con un desafío de incremento de los costos logísticos que finalizaron con un estimado de entre el 22 y el 27%, según el tipo de operación de que se trate.

De la misma forma, ya al inicio de este año se empezaron a observar algunos déficit de años anteriores en las inversiones sobre estructura logística, así como la necesidad de hacer frente al crecimiento que se presagiaba.

En gran medida, por todo ello, este último período se encaró exitosamente trabajando sobre el crecimiento y también sobre la productividad de los costos, con el objetivo de poder continuar brindando los mejores niveles de servicios posibles a costos compatibles con dichos niveles de servicios.

Al analizar 2011, las empresas de operaciones deberán prepararse otra vez para un escenario de crecimiento del orden del 5%. Aunque, a la vez, también deberán hacer frente a la tendencia cada vez mayor de los dadores de carga a tercerizar sus procesos en compañías que generen valor agregado a su logística, tornándolas más competitivas en los mercados atendidos.

La externalización

Los cambios experimentados durante los últimos años han generado una mayor conciencia en el entorno empresario sobre las oportunidades que ofrece la logística como vehículo de administración de costos y, sobre todo, para la generación de valor agregado para las empresas.

En ese sentido, cuando las compañías generadoras de carga se plantean la externalización de un proceso logístico, suele ser un momento de reflexión y autodiagnóstico de un área o sector que ha estado sometido a procesos de reingeniería continua y a movimientos oscilatorios en sus volúmenes.

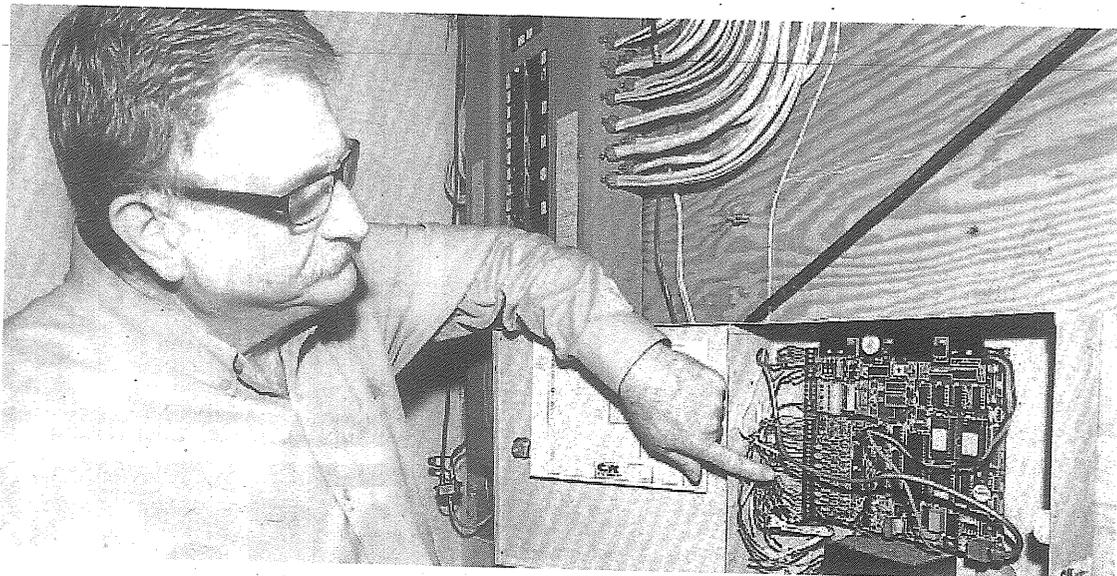
Se trata justamente del sector de los denominados 3PL u operadores logísticos, los que debieron adaptarse a los contextos cambiantes y se convirtieron en organizaciones de alta flexibilidad, muy profesionalizadas y de gran especialización en su negocio.

En la actualidad continúa verificándose que, a propósito de la tercerización, muchas empresas consiguieron convertir en variables costos que hasta ese momento eran fijos y, en forma adicional, pudieron crear valor a sus estructuras logísticas.

Los tiempos de cambio continuarán en el mundo de los negocios y éstos tendrán una dinámica cada vez más continua y acelerada. Por ello, los requerimientos de especialización y de tecnología se convertirán cada vez más en un valor determinante.

Por ejemplo, algunas empresas por motivos jurídicos y otras por su política comercial, ya comenzaron a instrumentar y mantener sistemas de alta trazabilidad en sus productos. Este será un aspecto viable solamente con altos niveles de inversión, que podrán reducirse tercerizando dicho proceso con un operador logístico que pueda obtener economías de escala al compartir la inversión entre varios clientes o usuarios.

Director técnico de la Cámara Empresaria de Operadores Logísticos



ARCHIVO

INCENDIOS EN CENTROS DE DISTRIBUCIÓN

Un riesgo que se subestima

PABLO TANZER
PARA LA NACION

Realmente, esta historia comienza en los últimos años de la década del 50, cuando yo comenzaba a enseñar en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires una materia que ahora se llama Proyecto de Industrias.

Luego de revisar los trabajos prácticos de mis alumnos, me llamaba la atención la falta de análisis de los riesgos de incendio, tanto en las plantas industriales como en los depósitos, los que ahora llamamos centros de distribución.

Las cosas cambiaron mucho desde aquella época, pero no para mejorar sino exactamente lo contrario: los riesgos aumentaron, los valores de los terrenos se incrementaron por la creciente urbanización y se restringieron las superficies disponibles, las mejoras tecnológicas en los sistemas de almacenamiento permitieron alcanzar alturas cada vez mayores (incluso con el almacenamiento automático se sobrepasaron los 30 metros de altura útil), los materiales de embalaje encierran cada vez más riesgos potenciales (por ejemplo con plásticos expandidos) de manera que los valores económicos puestos en juego, calculados como dólares por metro cuadrado de edificio, crecieron considerablemente.

Hace unos años, para un proyecto de un centro de distribución de

productos alimenticios, fácilmente combustibles, decidí formar un grupo de estudio con la participación de un experto en incendios y de un representante de la Superintendencia Federal de Bomberos.

El resultado de la experiencia fue la recomendación de considerar las necesidades de instalar rociadores (*sprinklers*) no sólo en la parte superior del edificio sino también en muchos niveles intermedios, colocar rociadores "de gotas grandes" apuntando hacia los techos (para enfriarlos y evitar de esa manera las pérdidas de resistencia y los riesgos de caídas de las estructuras) y tener en cuenta los movimientos ascendentes del aire dentro de las estructuras, como factor de convección del calor, así como las vías horizontales que pudieran facilitar el calentamiento de otros sectores por radiación. Se trataba, además, de asegurar un enfriamiento de los materiales almacenados en los niveles superiores para reducir los riesgos de combustión.

Rociadores

Hay ejemplos de productos riesgosos por su contenido de aire, como las prendas de vestir colgadas de perchas, o las bobinas de papel almacenadas verticalmente unas sobre otras. Los rociadores de orificio grande (ELO, *extra large orifice*) nacieron, para ese fin, en los Estados Unidos en los 60 y se perfeccionaron en los 80.

Mientras, con sólo rociadores en la parte superior del centro de distribución no conviene pasar los seis metros de altura útil, debido a que las altas temperaturas que se suelen generar, producen la evaporación de las gotas de agua que lanzan los rociadores, antes que lleguen a los niveles inferiores de almacenamiento; en cambio, con rociadores intermedios no existen límites en la altura alcanzable por las estructuras.

Por último, y muy importante, se fijaron en 10 metros las distancias entre edificios con riesgo de contagio de incendio, para disminuir los peligros derivados del efecto de los vientos.

Un empresario quiso saber, en su momento, cuanto más tendría que haber pagado de seguro si la distancia entre edificios se reducía a seis metros, pero simplemente constató que en ese caso no hubiera podido contratar el seguro contra el riesgo de incendio.

La compañía de seguros con la que discutimos el anteproyecto nos facilitó un informe genérico de una compañía norteamericana, de Boston, que, ahora, varios años después, ya estaría algo antiguo debido a los avances tecnológicos que se han producido, pero gracias a Internet esa puesta al día se puede resolver fácilmente.

El autor es consultor en logística; e-mail: pablotanzer@yahoo.com

LA NACION |

Transporte & Logística

ALMACENAJE | DISTRIBUCIÓN | ABASTECIMIENTO

PUBLIQUE SU AVISO

(011) 4779-5300 tyl@expotrade.com.ar

EXPO TRANSPORTE

Planifique sus acciones comerciales

25.000 clientes en 4 días!

27 al 30 Junio 2012

La Rural
Buenos Aires - Argentina

RESERVE SU STAND